

Intervención del Presidente de la República en Ceremonia de cierre de campaña Red Protege  
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, RICARDO LAGOS, EN CEREMONIA DE CIERRE DE CAMPAÑA "RED PROTEGE"

SANTIAGO, 29 de noviembre de 2002

Muchas gracias ministra, por la cuenta que ha dado sobre el tema de la violencia intrafamiliar.

Quisiera señalar, como Presidente, mi profunda satisfacción por habernos atrevido como país a colocar el tema, a asomarnos a la verdad de algo que ocurre en Chile y de lo cual normalmente no queremos hablar, o no queremos saber. No queremos hablar o no queremos saber desde nuestra propia intimidad. Se requiere una gran valentía para atreverse a decir "soy víctima de violencia en mi casa".

Es más fácil hacer como que el tema no existe, como que se trata de casos aislados por lo que no ameritan abordarlos colectivamente como país.

En estos días hay muchos temas respecto de los cuales la sociedad no quiere asomarse. Habla bien de un país que se atreve a asomarse a este tipo de temas, por fuertes que sean. Siempre me han impactado las cifras que se dan, y la forma en que estas se presentan, porque da la impresión de una tarea respecto de la cual lo que se haga siempre va a ser muy poco.

Es cierto que hemos logrado en este tiempo colocar un tema que hace quince años atrás en Chile no existía. La violencia existía, pero no el debate ni la decisión de abordarlo. Dictar la ley en 1994 fue un paso, pero bien sabemos que las leyes no resuelven los problemas ya que son solo instrumentos.

Entonces, al decidir hacer esta campaña con la fuerza que se hizo, se optó por atrevernos a colocar el tema de manera real, y la forma de abordarlo ha sido recurriendo a la sociedad civil. Esto no es una política del gobierno, el gobierno puede generar instrumentos, instancias, puede ser articulador, o dinamizador. Ese es el rol que ha jugado el Sernam. Pero lo demás le corresponde a la sociedad civil, a ustedes.

Los 25 centros de acogida que hoy tenemos como gobierno, son una pequeña aguja en un pajar enorme. Podemos hacer un esfuerzo y llegar a tener uno por provincia.

Quien es víctima de violencia no se siente sujeto de derechos. Si queremos que la mujer sea sujeto pleno de derechos, tenemos que crear oportunidades educacionales y laborales. En otras palabras, la violencia intrafamiliar es un elemento más de cómo la mujer es o no es sujeto de derechos.

Un paso en ese sentido, ha sido el que el tema de la violencia intrafamiliar hoy está incorporado en el presupuesto de Chile. Pero, lo más importante ha sido la creación de la Red Ciudadana de Prevención de Violencia Intrafamiliar y de Abuso de Niñas, Protege, que pasa a ser un elemento fundamental. El desafío hoy día es cómo invitamos a participar de la red Protege.

Roberto Matta, el pintor que nos dejó hace poco, definió la política como un proceso de relaciones humanas para hacer que la vida sea más bella. La política no es sólo crecimiento económico, también consiste en cómo somos capaces de generar condiciones en la sociedad para que todos tengamos la percepción que entre todos estamos haciendo la vida un poquito mejor. Y este programa tiene que ver con eso.

Y si somos capaces, primero como país, de acercarnos y presentar y denunciar, y si luego somos capaces como país de atrevernos a invitar a los 15 millones a participar, entonces a lo mejor nos estamos acercando entre todos a hacer que la vida sea un poco más bella. Si en un centro de acogida estamos en condiciones de avanzar más, entonces la vida va a ser un poco más bella.

Eso habla de un país intrínsecamente sano, porque sólo un país sano se atreve a abordar un problema de esta envergadura con la convicción que entre todos lo podemos abordar, y no lo ocultamos bajo la alfombra. Y eso es lo que hoy quiero reivindicar.

Al verlos a todos y a todas aquí en la Casa de Gobierno, podemos confirmar con orgullo que estamos asumiendo la violencia intrafamiliar como una tarea que convoca a toda la sociedad chilena. Chile da la cara ante esta situación, pese a lo duro que es asumirla, exponerla y a lo complejo que es avanzar y resolverla. Pero lo importante es dar el primer paso. Tan importante como ese primer paso que da la mujer cuando es golpeada y se atreve a salir de la casa y denunciar aquello. Es tal vez el paso más difícil, el que requiere más valentía.

Recuerdo una reunión con un grupo de mujeres, a poco de estar en La Moneda, en Puente Alto. Me reuní con 12 ó 13 mujeres, y ellas se atrevieron a contar su experiencia ante las cámaras de televisión. Algunas contaron una experiencia que tenía un final feliz, porque al final habían salido de su casa y reconstruido su vida sin violencia; otras tenían un final no feliz. Pero esas 12 ó 13 mujeres dieron la cara ante el país. Eso requiere mucha valentía. Ese es un país sano.

Este es un país sano, porque así como abordamos la violencia intrafamiliar, estamos abordando aquellos hechos que tienen que ver con situaciones de corrupción, que serán castigados, como lo he dicho reiteradamente, y ahí estamos; con la necesidad de transparentar. Pero como dije ayer a los empresarios reunidos en Enade, vamos a transparentar todo, también la relación del mundo privado con la política; vamos a transparentar todo, tal como lo hemos hecho con la violencia intrafamiliar. +

Porque esas mujeres se atrevieron, la sociedad chilena también se va a atrever a enfrentar el tema. Es la forma de asumirlo. Pequeño gesto, pequeños ejemplos motivan a una sociedad.

Muchas gracias por estar aquí y muchas gracias por su decisión.